



February 24, 2019

The Seventh Sunday of Ordinary Time

*"To you who hear I say, love your enemies, do good to those who hate you,
Bless those who curse you..." Luke 6:27*

Dear Friends;

Last year on Ash Wednesday there was another incident in our real ongoing national emergency—gun violence. There was another school shooting in Parkland Florida. In response writer and mother of four girls, Valerie Schultz wrote a reflection in America (February 16, 2018). She spoke of how this occurred on the day that Christians mark their foreheads with ashes as a sign of repentance, mortality and yearning for God's forgiveness.

"May we repent, and may God forgive us, as we worship at the altar of the gun, even to the point of sacrificing our own children, May we repent, and may God forgive us as we allow the moneyed lobbyists to speak for us, and subvert the popular will to curtail the ubiquity of military-style weapons among us. May God forgive us, as we offer 'thoughts and prayers' that cost us nothing instead of real and lasting answers to the hatred we bear each other, to the fears that drive us to kill, to the violence that permeates our lives. And may we find the strength to overcome our feelings of helplessness and hopelessness: because just like after every mass shooting Americans will sympathize with the pain of the bereaved families, and then move on with our own lives."

Today the scriptures invite us to the way of nonviolence. This is the way of the prophets and Jesus. It is the only way to overcome the cult of violence. It is the only way to lasting peace.

In the first reading (1 Samuel 26) the leader of Israel is Saul. He feels threatened by David. He goes after David with three thousand men. David is hiding out in the desert with his six hundred men. While Saul is encamped at night David and his nephew Abishai sneak into the camp.

Saul and his guard are sound asleep and Saul's spear is planted in the ground near his head along with a water jug. Abishai whispers to David that God has delivered Saul "into your grasp." Abishai asks David for permission to kill him. David refuses to kill Saul out of respect for his office. Instead he takes the spear and the jug. The next day he addresses Saul and his men showing them the spear and water jug of the king. He tells them he is not a threat otherwise he would have killed him when he had the chance.

Jesus in his life and ministry rejects violence as a means to justice or bringing about the Kingdom of God. In the Gospel of Matthew (chapter 26) even when he is arrested and facing certain death he rejects the use of force. One of his followers draws a sword and slashes the ear of the servant of the High Priest. Jesus sternly orders the disciple to put the sword away, "Those who live by the sword will die by the sword."

Today in our passage from Luke Jesus is commanding his disciples to return good for evil. Do not return hate for hate or violence for violence. He commands the elite to remedy the source of violence which comes from economic injustice. (In the culture of Jesus only the wealthy would have more than one coat or have money to lend.) Jesus demands that we demonstrate our loyalty to him by loving as God loves—without limits or conditions.

The problem of gun violence or war or terrorism will not be overcome by violence on our part. Arming teachers and school personnel is madness. We are called by Jesus to leave behind the false gods of guns, violence and militarism. We are called to a different path. Rev. Dr. Martin Luther King Jr, put it succinctly, "*Darkness cannot drive out darkness; only light can do that. Hate cannot drive out hate; only love can do that.*"

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



24 de Febrero, 2019

El Séptimo Domingo en Tiempo Ordinario

"A ustedes que escuchan lo que les digo, amen a sus enemigos, hagan el bien a los que los odian, bendigan a los que los maldigan..." Lucas 6:27

Queridos amigos; El año pasado en el miércoles de ceniza hubo otro incidente en nuestra verdadera emergencia nacional que aun persiste: la violencia armada. Hubo otro tiroteo en la escuela Parkland en Florida. En respuesta, la escritora y madre de cuatro niñas, Valerie Schultz escribió una reflexión en América (16 de febrero de 2018). Ella habló de cómo esto ocurrió el día en que los Cristianos marcan sus frentes con cenizas como un signo de arrepentimiento, mortalidad y anhelo por el perdón de Dios.

"Que nos arrepintamos, y que Dios nos perdone, mientras adoramos en el altar de la pistola, hasta el punto de sacrificar a nuestros propios hijos, que nos arrepintamos, y que Dios nos perdone al permitir que los cabilderos con dinero hablen por nosotros, y sofoquen la voluntad popular de restringir la ubicuidad de armas de estilo militar entre nosotros. Que Dios nos perdone, al ofrecemos ' pensamientos y oraciones ' que no nos cuestan nada en lugar de respuestas reales y duraderas al odio que nos damos mutuamente, a los temores que nos impulsan a matar, a la violencia que impura nuestras vidas. Y que encontremos la fuerza para vencer nuestros sentimientos de impotencia y desesperanza: porque al igual que después de cada tiroteo masivo, los estadounidenses simpatizan con el dolor de las familias afligidas, y luego seguimos con nuestras propias vidas ".

Hoy las escrituras nos invitan al camino de la no violencia. Este es el camino de los profetas y de Jesús. Es el único que supera el culto de la violencia. Es la única manera de tener paz duradera.

En la primera lectura (1 Samuel 26) el líder de Israel es Saúl. Se siente amenazado por David. Va tras David con 3000 hombres. David se esconde en el desierto con sus 600 hombres. Mientras Saúl está acampando por la noche, David y su sobrino Abisai se escabullen al campamento.

Saúl y su guardia están dormidos y la lanza de Saúl es plantada en el suelo cerca de su cabeza junto con una jarra de agua. Abisai susurra a David que Dios ha entregado a Saúl "a tu alcance". Abisai le pide permiso a David para matarlo. David se niega a matar a Saúl por respeto a su autoridad. En lugar de eso, toma la lanza y la jarra. Al día siguiente se dirige a Saúl y a sus hombres mostrándoles la lanza y la jarra de agua del rey. Él les dice que él no es una amenaza de lo contrario lo habría matado cuando había tenido la oportunidad.

Jesús en su vida y ministerio rechaza la violencia como un medio para la justicia o para lograr el Reino de Dios. En el Evangelio de Mateo (capítulo 26), incluso cuando es arrestado y enfrentado a una muerte segura, rechaza el uso de la fuerza. Uno de sus seguidores saca una espada y corta la oreja del siervo del sumo sacerdote. Jesús ordena con severidad al discípulo que guarde su espada, "aquellos que viven por la espada morirán por la espada".

Hoy en nuestro pasaje de Lucas Jesús está ordenando a sus discípulos que cambien el mal por el bien. No devuelvan el odio por el odio o la violencia por la violencia. Ordena a la élite que remedie la fuente de violencia que proviene de la injusticia económica. (En la cultura de Jesús solamente los ricos tendrían más de un abrigo o tendrían dinero para prestar.) Jesús exige que demostremos nuestra lealtad hacia él al amar como Dios ama, sin límites ni condiciones.

El problema de la violencia armada o la guerra o el terrorismo no será superado por la violencia por nuestra parte. Armar a maestros y empleados de las escuelas es una locura. Jesús nos llama a dejar atrás los falsos dioses de las armas, la violencia y el militarismo. Estamos llamados a un camino diferente. El Reverendo Dr. Martin Luther King Jr, lo dijo sucintamente: *"la oscuridad no puede sacar la oscuridad; sólo la luz puede hacer eso. El odio no puede expulsar el odio; sólo el amor puede hacer eso"*.

Paz

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com